

El Prácticum como laboratorio de alfabetización crítica en Inteligencia Artificial: un estudio teórico-propositivo

The Practicum as a laboratory for critical Artificial Intelligence literacy: A Theoretical-Propositional Study

 Clara Selva Olid¹,  Eduard Masdeu Yélamos¹

¹ Universitat Oberta de Catalunya (España).

Fecha de recepción: 18/12/2025

Fecha de aceptación: 20/12/2025

Fecha de publicación: 30/12/2025

Resumen

El artículo analiza el papel del Prácticum universitario en un contexto marcado por la irrupción de la inteligencia artificial (IA), proponiendo esta tecnología como un laboratorio de alfabetización crítica. Desde un enfoque teórico-propositivo, se examinan las transformaciones que la IA introduce en la formación práctica y en la construcción de la identidad profesional. La metodología se basa en una revisión sistemática de literatura científica y marcos normativos internacionales; así como, en un análisis interpretativo orientado a la elaboración de un modelo conceptual. Los resultados derivan en un modelo estructurado en tres ejes: dinámicas formativas mediadas por IA, competencias profesionales emergentes y espacios deliberativos. En la discusión se subraya la necesidad de integrar la IA desde una perspectiva ética y crítica, destacando el Prácticum como un espacio estratégico para desarrollar agencia profesional, reflexión ética y juicio crítico en la educación superior.

Palabras clave

Inteligencia artificial, educación superior, formación profesional, ética de la educación, prácticas profesionales

Abstract

The article analyses the role of university practicums in a context marked by the emergence of artificial intelligence (AI), proposing this technology as a laboratory for critical literacy. From a theoretical and propositional approach, it examines the transformations that AI introduces in practical training and in the construction of professional identity. The methodology is based on a systematic review of scientific literature and international regulatory frameworks, as well as an interpretative analysis aimed at developing a conceptual model. The results lead to a model structured around three axes: AI-mediated training dynamics, emerging professional competencies, and deliberative spaces. The discussion highlights the need to integrate AI from an ethical and critical perspective, emphasising the Practicum as a strategic space for developing professional agency, ethical reflection, and critical judgement in higher education.

Keywords

Artificial intelligence, higher education, professional training, educational ethics, work experience

1. Introducción

En los últimos años, la irrupción de la inteligencia artificial (IA), especialmente en sus versiones generativas, ha colocado a la educación superior frente a un escenario de transformación inédito. Si bien estas tecnologías comenzaron asociadas a la automatización de tareas o a la gestión de información, en la actualidad inciden directamente en las dinámicas de aprendizaje, de tutoría y de construcción de la identidad profesional del estudiantado universitario (Brynjolfsson y McAfee, 2014; Selva et al., 2022; Selwyn, 2022; Zawacki-Richter et al., 2019). En este contexto, el Prácticum emerge como un espacio privilegiado para comprender y acompañar estas transformaciones. Tradicionalmente concebido como el lugar de encuentro entre teoría y práctica, el Prácticum se convierte hoy en un terreno especialmente sensible a la influencia de la IA. Allí, donde el estudiantado experimenta por primera vez la complejidad de la práctica profesional en contextos reales o simulados, la incorporación de herramientas inteligentes abre posibilidades inéditas, al tiempo que plantea dilemas formativos y éticos todavía en construcción (Zabalza, 2016; Saiz-Linares y Ceballos-López, 2019).

Hasta el momento, buena parte de la literatura se ha centrado en dos polos opuestos: los riesgos de desprofesionalización, vinculados a una delegación excesiva del juicio crítico en sistemas automatizados (Cotton et al., 2023), y las potencialidades instrumentales de la IA para personalizar procesos, enriquecer la retroalimentación o generar entornos de simulación que optimicen la práctica (Cebrián y Pérez-Torregrosa, 2024; Hsu et al., 2024). Sin embargo, más allá de esta tensión entre riesgos y oportunidades, lo que está verdaderamente en juego es la manera en que concebimos el lugar del Prácticum en una universidad atravesada por la inteligencia artificial. Por ello, sostenemos que resulta urgente repensar el Prácticum no solo como un ámbito donde la IA se integra de forma funcional, sino como un laboratorio de alfabetización crítica en inteligencia artificial. Esto implica reconocer que el estudiantado necesita algo más que familiarizarse con el uso técnico de herramientas digitales: requiere, sobre todo, aprender a interpretarlas, evaluarlas y cuestionarlas, desarrollando competencias éticas, reflexivas y de agencia profesional (Long y Magerko, 2020; Marín-Díaz y Salinas, 2023; Selva y Pina, 2025; UNESCO, 2021, 2023). En este sentido, el Prácticum se configura como un espacio de experimentación formativa en el que la IA no solo actúa como recurso, sino también como objeto de debate y de aprendizaje crítico. Allí, el futuro profesional puede ensayar decisiones, confrontar dilemas y construir un posicionamiento propio respecto al papel que estas tecnologías tendrán en su campo de actuación. Más que aceptar la IA como una solución incuestionable, se trata de cultivar la capacidad de dialogar con ella, de ponerla a prueba y, en última instancia, de situarla dentro de una identidad profesional ética y comprometida con los desafíos sociales de nuestro tiempo.

2. Marco teórico

2.1. La IA en la educación superior: entre innovación y dilema

En los últimos años, la presencia de la inteligencia artificial en la educación superior ha dejado de ser una expectativa de futuro para convertirse en una realidad cotidiana. Desde sistemas de tutoría virtual hasta generadores de contenidos y plataformas de análisis de datos, la IA se integra cada vez con mayor naturalidad en las aulas universitarias (Zawacki-Richter et al., 2019). No obstante, conviene matizar que su irrupción no responde únicamente a un afán de

innovación tecnológica, sino también a una lógica de reestructuración de los procesos formativos que, en muchos casos, tensiona los fines de la universidad. Así, mientras algunos discursos celebran su capacidad para personalizar itinerarios de aprendizaje, ampliar el acceso a recursos y optimizar tiempos (Luckin et al., 2016; Hsu et al., 2024), otros alertan de los riesgos asociados a la estandarización de la experiencia formativa, la dependencia tecnológica y la pérdida de autonomía profesional (Selwyn, 2022; Cotton et al., 2023). En este sentido, la IA actúa como una suerte de “tecnología frontera” que abre posibilidades inéditas, pero también plantea dilemas que no pueden resolverse desde una mirada puramente técnica (Delshorts y Brasó, 2025).

2.2. El Prácticum como escenario de síntesis y transformación

Si llevamos este debate al ámbito del Prácticum, la discusión adquiere una relevancia aún mayor, pues no se trata de una asignatura convencional, sino del espacio de síntesis entre teoría, práctica y acompañamiento reflexivo, en el que el estudiantado ensaya por primera vez la complejidad de su rol profesional en contextos reales o simulados (Zabalza, 2016; Saiz-Linares y Ceballos-López, 2019). En este marco, la introducción de la IA no se limita a ofrecer recursos adicionales, sino que reconfigura las dinámicas de tutoría, las formas de observación y análisis de la práctica, y los modos de construir juicio profesional. Así, herramientas como los portafolios digitales con retroalimentación automatizada (Cebrián y Pérez-Torregrosa, 2024), los chatbots diseñados como entrenadores reflexivos (L'Enfant, 2024) o las simulaciones basadas en IA (Relay Graduate School of Education, 2024), ilustran nuevas formas de acompañar al estudiantado en su proceso formativo. Sin embargo, estas innovaciones también obligan a replantear el papel del tutor humano, el valor de la interacción interpersonal y el equilibrio entre apoyo tecnológico y autonomía estudiantil. De este modo, el Prácticum se configura como un espacio de tensión productiva: allí se pone en juego tanto la capacidad de aprovechar el potencial de la IA como la necesidad de garantizar que esta integración no erosione la experiencia reflexiva ni la formación ética de los futuros profesionales.

2.3. Hacia una alfabetización crítica en inteligencia artificial

Ante este panorama, resulta cada vez más evidente que no basta con formar al estudiantado en el uso instrumental de la IA. Tal como señalan Long y Magerko (2020), la alfabetización en inteligencia artificial debe concebirse como un conjunto de competencias críticas y éticas que permitan comprender, evaluar y posicionarse frente a estas tecnologías. En efecto, no se trata únicamente de dominar herramientas, sino de ser capaces de identificar sus sesgos, valorar su impacto en la práctica profesional y cuestionar los discursos que las presentan como soluciones neutrales o inevitables (Floridi, 2019; Knox, 2020; Marín-Díaz y Salinas, 2023). En este sentido, organismos como la UNESCO (2021, 2023) han insistido en la necesidad de promover una IA centrada en el ser humano, inclusiva y respetuosa de los derechos fundamentales. Trasladado al contexto del Prácticum, esto implica generar oportunidades para que el estudiantado ensaye el uso crítico de la IA en situaciones formativas reales, reflexione sobre los dilemas que plantea y construya una identidad profesional capaz de habitar escenarios digitalizados sin renunciar a la autonomía, la ética y el compromiso social (Lluch, et al., 2025).

Así, el Prácticum puede convertirse en un auténtico laboratorio de alfabetización crítica en IA, donde la práctica profesional y la reflexión académica convergen para formar no solo técnicos competentes, sino profesionales capaces de ejercer juicio crítico y responsabilidad

ética en un mundo crecientemente atravesado por algoritmos. Con todo, el objetivo central de este estudio es analizar el papel del Prácticum universitario en la era de la inteligencia artificial y proponer un modelo conceptual que lo conciba como un laboratorio de alfabetización crítica en IA, estructurado en torno a tres ejes fundamentales: a) a) las dinámicas formativas mediadas por inteligencia artificial en la práctica profesional; b) el desarrollo de competencias emergentes de carácter crítico, ético y de agencia profesional; y c) la configuración de espacios deliberativos que favorezcan la reflexión colectiva sobre el uso de la IA en contextos formativos.

3. Método

El presente artículo adopta un enfoque teórico-propositivo, cuyo objetivo principal es analizar críticamente el lugar del Prácticum en la era de la inteligencia artificial (IA) y elaborar un modelo conceptual que lo conciba como laboratorio de alfabetización crítica en IA. A diferencia de investigaciones de corte empírico, este trabajo se apoya en la sistematización de literatura especializada, en la revisión de marcos normativos y en la elaboración de un esquema interpretativo que integra dimensiones pedagógicas, éticas y profesionales. Así, más allá de describir hallazgos aislados, el diseño metodológico pretende ofrecer un marco coherente que ayude a repensar la formación práctica universitaria en escenarios donde la IA tiene un papel creciente. Para ello, se siguieron varias fases articuladas en subapartados que detallan la estrategia de búsqueda, los criterios de selección, el análisis interpretativo y la síntesis del modelo resultante.

3.1. Estrategia de búsqueda y fuentes documentales

La revisión de literatura se llevó a cabo durante el primer semestre de 2025 en las bases de datos Scopus, Web of Science, ERIC y Dialnet, complementadas con informes de organismos internacionales como UNESCO y publicaciones de editoriales académicas especializadas en educación y tecnología. Con el fin de garantizar la exhaustividad de la revisión, se utilizaron combinaciones de palabras clave en español e inglés, lo cual permitió recoger literatura de distintos contextos geográficos y culturales. Entre los descriptores empleados destacan: “inteligencia artificial” AND “educación superior”; “artificial intelligence” AND “higher education”; “Prácticum” OR “teaching practicum” AND “AI”; “AI literacy” AND “professional training” o “IA” AND “ética profesional”.

El rango temporal de búsqueda se acotó a publicaciones comprendidas entre 2019 y 2025, periodo que coincide con la consolidación de los desarrollos de IA generativa y su irrupción masiva en la vida académica. No obstante, se incluyeron también algunos referentes anteriores considerados clásicos en el debate sobre IA y educación, por su valor para contextualizar los cambios recientes.

La aplicación de la estrategia de búsqueda en las bases de datos seleccionadas permitió identificar inicialmente 183 registros. Tras la eliminación de duplicados y la aplicación de los criterios de inclusión y exclusión, se seleccionó una muestra final de 38 artículos científicos y documentos institucionales, que constituyeron el corpus de análisis del estudio. Este conjunto incluyó tanto investigaciones teóricas como estudios empíricos relevantes para comprender la relación entre inteligencia artificial, educación superior y formación práctica.

3.1. Criterios de inclusión y exclusión

Para garantizar la relevancia, pertinencia y calidad de las fuentes revisadas, se definieron criterios de inclusión y exclusión que actuaron como filtros metodológicos. Así, en cuanto a los criterios de inclusión, se consideraron, en primer lugar, aquellos estudios que abordaban de manera explícita la relación entre inteligencia artificial y educación superior, ya que el interés principal residía en comprender cómo estas tecnologías están incidiendo en la formación universitaria y, en particular, en los procesos prácticos que articulan teoría y desempeño profesional. También se incluyeron publicaciones que, aunque no utilizaran de manera literal la denominación de “Prácticum”, describieron experiencias equiparables, como prácticas clínicas, field placements o programas de formación profesional supervisada, siempre que compartieran la lógica de integración entre aprendizaje teórico y aplicación práctica en contextos reales o simulados. Un tercer criterio de inclusión fue la presencia de reflexiones pedagógicas, éticas o críticas en torno a la IA, de modo que los trabajos seleccionados ofrecieran algo más que descripciones instrumentales de herramientas, permitiendo problematizar cuestiones relacionadas con la identidad profesional, la agencia del estudiantado o las tensiones éticas derivadas de la incorporación de tecnologías inteligentes en los procesos de aprendizaje. Finalmente, se admitieron tanto estudios teóricos como empíricos, con la intención de configurar un corpus diverso que integrará marcos conceptuales, análisis críticos y experiencias aplicadas, enriqueciendo de este modo la propuesta interpretativa que sustenta el presente trabajo.

De manera complementaria, se establecieron criterios de exclusión que resultaron determinantes para depurar la muestra inicial. De este modo, se descartaron los trabajos centrados exclusivamente en cuestiones técnicas, como el diseño de algoritmos o el desarrollo de arquitecturas de redes neuronales, en tanto que su aporte se circunscribe al ámbito de la ingeniería y no ofrecía elementos de interés pedagógico o formativo. También quedaron fuera las investigaciones referidas a otros niveles educativos distintos de la universidad (por ejemplo, educación primaria, secundaria o formación profesional no universitaria), salvo en aquellos casos en que aportan aprendizajes transferibles al ámbito universitario. Asimismo, se excluyeron las publicaciones de carácter divulgativo o con un sesgo marcadamente comercial, como artículos de prensa, blogs o informes corporativos que carecían de revisión académica rigurosa, privilegiando en su lugar literatura científica contrastada e informes institucionales reconocidos, como los producidos por la UNESCO o la OCDE. Finalmente, no se consideraron aquellos estudios vinculados a la educación superior que se limitaban a describir la aplicación de la IA en procesos administrativos (gestión de matrículas, organización de bibliotecas o servicios internos de las universidades), ya que, aunque relevantes en otros marcos, no guardaban relación directa con la experiencia formativa ni con el desarrollo profesional del estudiantado en el contexto del Prácticum.

3.2. Procedimiento de análisis

Una vez delimitado el corpus documental a partir de los criterios de inclusión y exclusión, se procedió a desarrollar un proceso de análisis de carácter temático e interpretativo. La elección de este enfoque responde a la necesidad de trascender la mera descripción de los estudios seleccionados y de construir, a partir de ellos, un marco conceptual capaz de orientar la reflexión sobre el Prácticum en la era de la inteligencia artificial.

El procedimiento se articuló en varias fases sucesivas. En primer lugar, se llevó a cabo una lectura exploratoria de todos los títulos, resúmenes y conclusiones de los documentos incluidos, con el objetivo de identificar los patrones más evidentes y de extraer una primera

serie de categorías provisionales. Este primer contacto permitió reconocer que la literatura se organizaba en torno a tres grandes ejes de debate: la incorporación instrumental de la IA en las prácticas, las advertencias sobre riesgos y dilemas éticos, y las propuestas de alfabetización crítica vinculadas a la formación práctica. En una segunda fase, se realizó una lectura analítica en profundidad de cada uno de los textos seleccionados. Para ello, se diseñó una matriz de registro en la que se consignaron aspectos tales como: los objetivos del estudio, el tipo de metodología empleada, el contexto geográfico e institucional, las principales conclusiones y las implicaciones explícitas o implícitas para el Prácticum universitario. Este registro permitió comparar entre sí investigaciones de distinta naturaleza (teóricas y empíricas) y provenientes de contextos diversos, lo cual enriqueció la comprensión del fenómeno. La tercera fase consistió en un proceso de codificación temática. Cada documento fue codificado en función de los tres bloques previamente identificados (usos instrumentales, riesgos y dilemas, alfabetización crítica), pero además se añadieron etiquetas emergentes que permitieron captar matices no contemplados en la categorización inicial. Por ejemplo, se identificaron subtemas relativos a la tutoría híbrida, a la agencia digital del estudiantado o a la gobernanza institucional de la IA, que posteriormente serían fundamentales para la construcción del modelo conceptual.

Finalmente, se desarrolló una fase de síntesis interpretativa, en la que los hallazgos de la revisión fueron reorganizados y resignificados en el marco teórico-propositivo del capítulo. Más que limitarse a una enumeración de tendencias, este proceso buscó articular los resultados en un esquema coherente que integrará las dimensiones pedagógicas, éticas y profesionales. Fue en esta etapa donde se gestó la propuesta de concebir el Prácticum como un laboratorio de alfabetización crítica en IA, estructurado en torno a tres ejes fundamentales: dinámicas formativas, competencias emergentes y espacios deliberativos.

Con todo, cabe mencionar que los artículos que conformaron el corpus central de análisis se encuentran incluidos en el apartado de referencias. No obstante, no todas las referencias citadas formaron parte del análisis sistemático, ya que algunas se emplearon como literatura de contextualización teórica o normativa. Así, el análisis se centró prioritariamente en los trabajos que abordaban de manera explícita la relación entre inteligencia artificial, formación práctica, Prácticum universitario y alfabetización crítica, los cuales fundamentan directamente los resultados y el modelo conceptual propuesto.

4. Resultados

Del proceso de análisis se deriva un modelo conceptual que concibe el Prácticum como un laboratorio de alfabetización crítica en inteligencia artificial. Este modelo se organiza en tres ejes complementarios que permiten estructurar la experiencia formativa y orientar su desarrollo en el contexto universitario. Cada uno de ellos aporta una perspectiva específica sobre cómo la IA puede integrarse en la práctica profesional en formación, no como un recurso accesorio, sino como un elemento que transforma la vivencia del estudiantado en el tránsito entre la universidad y el mundo profesional.

4.1. Dinámicas formativas

El primer eje describe el impacto de la IA en la organización de las dinámicas de aprendizaje y acompañamiento en el Prácticum. Se trata de un ámbito en el que la tecnología no solo cumple una función instrumental, sino que posibilita nuevas formas de interacción y de acceso a experiencias significativas. Por un lado, la IA se configura como un recurso que amplía las posibilidades de retroalimentación. El estudiantado, en lugar de depender exclusivamente

de los tiempos y disponibilidades del tutor o tutora, puede acceder a apoyos inmediatos, a orientaciones personalizadas y a explicaciones alternativas que enriquecen la comprensión de su práctica. Esto le permite contrastar decisiones, explorar caminos distintos y reconocer errores de manera temprana, favoreciendo así un aprendizaje más autónomo y continuo. Por otro lado, la IA introduce la posibilidad de crear entornos de simulación en los que se ensayan situaciones próximas a la práctica profesional real. Estos entornos permiten experimentar con la complejidad de los contextos de actuación sin el riesgo de consecuencias negativas inmediatas. De esta manera, el estudiantado puede enfrentarse a escenarios difíciles de observar en las prácticas habituales, tales como conflictos poco frecuentes, emergencias o casos con una alta carga de incertidumbre. La simulación no sustituye la experiencia en terreno, pero sí la complementa, generando un repertorio más amplio de vivencias sobre las que reflexionar y aprender.

Asimismo, este eje contempla la reconfiguración de los procesos de tutoría. Las herramientas de IA incorporadas al seguimiento del Prácticum hacen posible un acompañamiento más constante y diversificado. Esto no implica reemplazar al tutor humano, sino complementarlo: la tecnología ofrece apoyos adicionales que refuerzan la interacción y el diálogo formativo, al tiempo que libera espacio para que la tutoría presencial se concentre en los aspectos más complejos y personales de la práctica. En conjunto, las dinámicas formativas apoyadas en IA configuran un entorno en el que la experiencia práctica se vuelve más rica, variada y ajustada a las necesidades del estudiantado.

4.2. Competencias emergentes

El segundo eje del modelo se centra en las competencias profesionales que el Prácticum, concebido como laboratorio, favorece en un contexto atravesado por la IA. Estas competencias no se reducen a destrezas técnicas, sino que apuntan a una formación integral que combina autonomía, reflexión y ética (Luckin et al., 2016). Así, una primera competencia está vinculada a la capacidad de valorar críticamente la información producida por sistemas automatizados (Hsu et al., 2024). En un escenario en el que las respuestas de la IA se presentan con apariencia de objetividad y rapidez, resulta esencial que el estudiantado aprenda a contrastarlas, a identificar sus limitaciones y a situarlas en relación con la práctica profesional. Una segunda competencia remite al desarrollo de una agencia digital sólida; esto implica que el estudiantado no sea un usuario pasivo de las herramientas, sino que ejerza control consciente sobre cómo, cuándo y para qué las emplea (Cebrián y Pérez-Torregrosa, 2024). De este modo, la agencia digital supone tomar decisiones autónomas en contextos mediados por tecnologías inteligentes, asumiendo la responsabilidad de esas elecciones en función de los objetivos formativos y profesionales. Finalmente, una tercera competencia, igualmente decisiva, está vinculada a la ética aplicada. El Prácticum ofrece la oportunidad de enfrentarse a dilemas concretos que surgen del uso de la IA: cuestiones de privacidad, de equidad en el acceso, de autoría en la producción de materiales o de impacto social de las decisiones adoptadas. Afrontar estas situaciones permite integrar la dimensión técnica y la ética en una misma experiencia formativa, consolidando así una identidad profesional que no se limita a aplicar conocimientos, sino que incorpora la reflexión ética como parte constitutiva de su quehacer.

4.3. Espacios deliberativos

El tercer eje del modelo concibe el Prácticum como un espacio de deliberación colectiva, en el que la IA no se limita a ser un recurso de apoyo instrumental, sino que se convierte en un objeto de análisis, debate y reflexión compartida. Estos espacios pueden materializarse en distintas modalidades: seminarios integrados en el desarrollo del Prácticum, grupos de discusión entre pares, talleres de análisis de casos o actividades de reflexión conjunta entre estudiantes y tutores (Williamson y Eynon, 2020). Así, su propósito principal es abrir instancias para confrontar puntos de vista, intercambiar experiencias y construir posicionamientos comunes frente a los desafíos que la IA plantea en la práctica profesional.

En este eje, el estudiantado es invitado a problematizar sus interacciones con la IA, a compartir las dificultades encontradas y a explorar colectivamente alternativas. De este modo, la dinámica de deliberación no sólo enriquece el aprendizaje individual, sino que contribuye a la formación de una cultura profesional más crítica, abierta y participativa. En consecuencia, el Prácticum se convierte en un escenario donde se ejercitan capacidades fundamentales para la vida profesional: debatir de manera fundamentada, reconocer tensiones inherentes a la práctica y formular respuestas creativas a problemas inéditos (Biesta et al., 2015). Más que una práctica orientada únicamente a aplicar conocimientos adquiridos, este eje configura esta materia como un lugar en el que se cultivan actitudes de cuestionamiento, diálogo y compromiso colectivo, indispensables para el ejercicio responsable de cualquier profesión en sociedades contemporáneas.

5. Discusión y conclusiones

El modelo propuesto sitúa al Prácticum como un laboratorio de alfabetización crítica en inteligencia artificial, estructurado en torno a tres ejes: dinámicas formativas, competencias emergentes y espacios deliberativos. A partir de esta conceptualización, se abren distintas líneas de análisis que permiten comprender el alcance, las tensiones y las oportunidades que la IA introduce en la formación práctica universitaria.

En este sentido, uno de los principales puntos de debate surge de las dinámicas formativas. Al respecto, la literatura científico-académica más actual ha puesto de relieve tanto el potencial de la IA para diversificar y enriquecer los aprendizajes, como el riesgo de que su uso derive en procesos de automatización que reduzcan el papel de la interacción humana. Así, mientras algunos trabajos muestran que estas tecnologías permiten ampliar el acceso a experiencias formativas, proporcionar retroalimentación inmediata y facilitar entornos de simulación con un notable valor pedagógico (Luckin et al., 2016; Hsu et al., 2024), otros advierten que una dependencia excesiva de la IA puede desprofesionalizar la experiencia práctica y debilitar la capacidad crítica del estudiantado (Cotton et al., 2023). De ahí que resulte imprescindible concebir la IA como complemento y no como sustituto del profesional de tutoría, manteniendo la centralidad de la interacción humana en la formación práctica (Saiz-Linares & Ceballos-López, 2019; Zabalza, 2016). En consecuencia, no consiste en elegir entre tutoría humana o tecnología, sino en configurar entornos híbridos que aprovechen el potencial de ambos. No obstante, este equilibrio no puede quedar al arbitrio de decisiones improvisadas, sino que exige una gobernanza institucional que establezca criterios claros sobre la función pedagógica de la IA, sus límites y las responsabilidades de cada actor implicado (García-Peña, 2021; Lluch et al., 2025).

Otro ámbito de discusión remite a las competencias emergentes que el Prácticum debe fomentar en un contexto marcado por la presencia de la IA. A este respecto, no se trata únicamente de dominar el uso técnico de las herramientas, sino de desarrollar capacidades vinculadas a la autonomía, la reflexión y la ética profesional. En este punto cobra especial relevancia la noción de “IA literacy”, entendida como un conjunto de competencias que abarcan tanto el conocimiento del funcionamiento de los sistemas como la capacidad de cuestionarlos y contextualizarlos (Long y Magerko, 2020). En consecuencia, la práctica formativa no puede limitarse a incorporar la IA como recurso funcional, sino que debe enseñar a “leer entre líneas” de sus respuestas, identificar posibles sesgos y reconocer los intereses que subyacen a los algoritmos (Knox, 2020). De este modo, el Prácticum, al situar al estudiantado frente a situaciones auténticas y complejas, se convierte en un espacio idóneo para ejercitarse en la alfabetización crítica y, al mismo tiempo, para consolidar una ética aplicada que permita tomar decisiones conscientes sobre cuestiones de privacidad, equidad o impacto social (UNESCO, 2021, 2023). En este sentido, las competencias emergentes no solo configuran la identidad individual del estudiante, sino que interpelan también a las profesiones en su conjunto, que deben redefinir su relación con la tecnología y actualizar sus códigos deontológicos para responder a los desafíos de la era digital.

Un tercer aspecto de relevancia es el valor de los espacios deliberativos. Concebir el Prácticum como foro de debate sobre la IA supone reconocer que las tecnologías no son neutras, sino que reflejan determinadas concepciones de conocimiento, poder y justicia. Tal como advierten Williamson y Eynon (2020), la integración acrítica de la IA puede reforzar desigualdades y limitar la autonomía estudiantil, mientras que los espacios de debate permiten visibilizar estas tensiones y promover resistencias constructivas. Adicionalmente, la deliberación colectiva es en sí misma un ejercicio de profesionalización, en la medida en que prepara al estudiantado para participar en la vida pública con juicio crítico y responsabilidad (Biesta et al., 2015). En el marco del Prácticum, estos espacios no son un añadido, sino parte esencial de la formación, pues permiten al estudiantado confrontar experiencias diversas, problematizar sus interacciones con la IA y construir posicionamientos propios. En definitiva, se trata de aprender a debatir, a escuchar y a negociar significados en torno a las tecnologías, habilidades indispensables para ejercer cualquier profesión en sociedades crecientemente digitalizadas.

Llegados a este punto, las implicaciones de este modelo para la formación universitaria son múltiples. En primer lugar, demandan un rediseño curricular que integre la alfabetización crítica en IA como un eje transversal, más allá de asignaturas específicas o talleres puntuales. En segundo lugar, requieren el fortalecimiento de la tutoría híbrida, de modo que los tutores y tutoras se formen en el uso pedagógico de la IA y puedan guiar al estudiantado en su integración, sin que ello suponga renunciar a la interacción personal. En tercer lugar, plantean la necesidad de incorporar dilemas éticos de forma explícita y situada en el Prácticum, permitiendo que la reflexión se ancle en situaciones concretas y relevantes para la práctica profesional. Finalmente, llaman a institucionalizar una cultura de debate y a establecer marcos de gobernanza que aseguren un uso equitativo, transparente y coherente de la IA con los fines educativos.

En conclusión, el Prácticum se revela como un escenario estratégico para abordar el desafío de la inteligencia artificial en la educación superior. Frente a la tentación de reducir la IA a un conjunto de herramientas útiles o a una amenaza inevitable, este capítulo propone concebirla como un objeto pedagógico y ético en torno al cual se articulan experiencias, competencias y debates. El modelo planteado no ofrece recetas cerradas, pero sí habilita un marco de reflexión y acción que permite a instituciones, tutores y estudiantes repensar conjuntamente el lugar de la IA en la formación práctica. Se trata, en última instancia, de formar

profesionales capaces de dialogar críticamente con la tecnología, de situar dentro de sus valores y responsabilidades y de contribuir a la construcción de sociedades más justas y democráticas en la era digital. De cara al futuro, se abren líneas de investigación que pueden enriquecer este debate, como el desarrollo de estudios longitudinales sobre la evolución de competencias críticas en el Prácticum, la comparación entre disciplinas con distintos niveles de exposición a la IA, el análisis de políticas de gobernanza institucional y la exploración de experiencias internacionales. Estos caminos permitirán consolidar una base empírica más amplia y profundizar en las implicaciones de un Prácticum concebido como laboratorio de alfabetización crítica en inteligencia artificial.

Notas

Nivel de contribución:

Conceptualización, C.S.O. y E.M.Y.; Metodología, C.S.O. y E.M.Y.; Investigación, C.S.O. y E.M.Y., Revisión y edición, C.S.O. y E.M.Y.; Supervisión, C.S.O. y E.M.Y.

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Referencias bibliográficas

- Biesta, G., Priestley, M. y Robinson, S. (2015). The role of beliefs in teacher agency. *Teachers and Teaching*, 21(6), 624–640. <https://doi.org/10.1080/13540602.2015.1044325>
- Brynjolfsson, E. y McAfee, A. (2014). *The Second Machine Age: Work, progress, and prosperity in a time of brilliant technologies*. W. W. Norton & Company.
- Cebrián, M., y Pérez-Torregrosa, A. B. (2024). La inteligencia artificial y su contribución a los ePortafolios en el Prácticum. *Revista Prácticum*, 9(2). <https://doi.org/10.24310/rep.9.2.2024.20495>
- Cotton, D. R. E., Cotton, P. A., y Shipway, J. R. (2023). Chatting and cheating: Ensuring academic integrity in the era of ChatGPT. *Innovations in Education and Teaching International*, 61(2), 228–239. <https://doi.org/10.1080/14703297.2023.2190148>
- Delshorts, A., y Brasó Rius, J. (2025). Implementación de una propuesta de feedback con inteligencia artificial (IA) para mejorar el prácticum en centros educativos. *Revista Practicum*, 10(1), 16–32. <https://doi.org/10.24310/rep.10.1.2025.21418>
- Floridi, L. (2019). *The Logic of Information: A theory of philosophy as conceptual design*. Oxford University Press.
- García-Peña, F. J. (2021). Avoiding the dark side of digital transformation in teaching: Artificial Intelligence, Learning Analytics and ethics. *Education in the Knowledge Society*, 22, e23623. <https://doi.org/10.14201/eks.23623>
- Hsu, H.-P., Mak, J., Werner, J., White-Taylor, J., Wu, S. y Martin, F. (2024). Preliminary study on pre-service teachers' applications and perceptions of generative AI for lesson planning. *Journal of Technology and Teacher Education*, 32(3), 409–437. <https://doi.org/10.70725/897776dkibzu>

- Knox, J. (2020). Artificial intelligence and education in China. *Learning, Media and Technology*, 45(3), 298–311. <https://doi.org/10.1080/17439884.2020.1754236>
- L'Enfant, J. (2024). AI as a reflective coach in graduate ESL practicum: Activity Theory insights into student-teacher development. *European Journal of Open, Distance and E-Learning*, 26(s1). <https://doi.org/10.2478/eurodl-2024-0003>
- Lluch Molins, L., Masdeu Yélamos, E. y Selva Olid, C. (2025). Repensar el Prácticum en la era de la IA: Usos, potencialidades y riesgos hacia una integración crítica. *Revista Prácticum*, 10(1), 99-111. <https://doi.org/10.24310/rep.10.1.2025.21947>
- Long, D., y Magerko, B. (2020). What is AI literacy? Competencies and design considerations. *Proceedings of the 2020 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems*, 1–16. <https://doi.org/10.1145/3313831.3376727>
- Luckin, R., Holmes, W., Griffiths, M., & Forcier, L. B. (2016). *Intelligence unleashed: An argument for AI in education*. Pearson Education. Disponible en: https://www.pearson.com/content/dam/one-dot-com/one-dot-com/global/Files/about-pearson/innovation/open-ideas/Intelligence_Unleashed_Published.pdf
- Marín-Díaz, V., y Salinas, J. (2023). La pedagogía crítica ante la irrupción de la inteligencia artificial en la docencia universitaria. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 26(1), 143–164. <https://doi.org/10.5944/ried.26.1.34560>
- Relay Graduate School of Education. (2024). *Teacher simulations and AI: A practical guide for supporting reflective teaching*. Relay Publications. <https://relay.edu/research/ai-simulations-2024>
- Saiz-Linares, A., & Ceballos-López, N. (2019). El Prácticum de magisterio a examen: reflexiones de un grupo de estudiantes de la Universidad de Cantabria. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 10(27), 136–150. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2019.27.344>
- Selva, C., y Pina, R. (Coords.). (2024). *La ética en la práctica psicológica: Dilemas y retos*. Editorial UOC.
- Selva Olid, C., Vall-llovera, M., Terrado Mejías, C. y Bové Andreu, A. (2022). Perspectiva del estudiantado ante un nuevo escenario educativo para el Prácticum mediante e-actividades. *Revista de Docencia Universitaria*, 20(1), 17-33. <https://doi.org/10.4995/redu.2022.16886>
- Selwyn, N. (2022). *Should robots replace teachers? AI and the future of education*. Polity Press.
- UNESCO. (2021). *Inteligencia artificial y educación: Guía para las personas a cargo de formular políticas*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377071>
- UNESCO. (2023). *Recommendation on the ethics of artificial intelligence: Implementation guidelines*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381137>
- Williamson, B. (2017). *Big Data in Education: The digital future of learning, policy and practice*. SAGE.
- Williamson, B. y Eynon, R. (2020). Historical threads, missing strands, and future patterns in AI in education. *Learning, Media and Technology*, 45(3), 223–235. <https://doi.org/10.1080/17439884.2020.1798995>

Zabalza, M. A. (2016). El Prácticum y las prácticas externas en la formación universitaria. *Revista Prácticum*, 1(1), 1–23. <https://doi.org/10.24310/RevPracticumrep.v1i1.8254>

Zawacki-Richter, O., Marín, V. I., Bond, M., & Gouverneur, F. (2019). Systematic review of research on artificial intelligence applications in higher education: Where are the educators? *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 16, 39. <https://doi.org/10.1186/s41239-019-0171-0>